

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Limitaciones de la ciencia histórica]

N. S.

La historia es de los que saben que existe”, por tanto, “lo que no quede escrito, no habrá existido”, recordaba Chirbes a través de los atormentados personajes de *La caída de Madrid*. A esta advertencia debería de sumarse otra no menos importante: lo que se ha escrito, pero a lo que no se tiene acceso, tampoco existe.

**Puntuar
de otra
forma**

(N. S.: “La embajada americana cuenta...”. *El País-Babelia*, 07.09.24, 10).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La historia es de los que saben que existe”, por tanto, “lo que no quede escrito*, no habrá existido”, recordaba Chirbes a través de los atormentados personajes de *La caída de Madrid*. A esta advertencia debería de sumarse otra no menos importante: lo que se ha escrito, pero a lo que no se tiene acceso*, tampoco existe.

“La historia es de los que saben que existe”[;] por tanto, “lo que no quede escrito no habrá existido”, recordaba Chirbes a través de los atormentados personajes de *La caída de Madrid*. A esta advertencia debería de sumarse otra no menos importante: lo que se ha escrito, pero a lo que no se tiene acceso tampoco existe.

1) Añadimos las comillas a la letra capitular (marcan el inicio de la cita).
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La historia es de los que saben que existe”, por tanto, “lo que no quede escrito*, no habrá existido”, recordaba Chirbes...

“**L**a historia es de los que saben que existe”; por tanto, “lo que no quede escrito no habrá existido”, recordaba Chirbes...

Según la normativa, en las citas, “no deben omitirse las comillas de apertura cuando preceden a una letra capitular” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 380).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa al conector *por tanto*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La historia es de los que saben que existe”, por tanto, “lo que no quede escrito*, no habrá existido”, recordaba Chirbes...

“La historia es de los que saben que existe”[;] **por tanto**, “lo que no quede escrito no habrá existido”, recordaba Chirbes...

Según la normativa, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]”, signo que “se elige en función de factores contextuales y subjetivos”; entre estos se encuentran “la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos”. Por ejemplo: *No puede negarse a ayudarnos; a fin de cuentas, es la primera vez que le pedimos un favor (Ortografía... 2010: 344).*

3) Eliminamos la coma situada entre el sujeto *lo que no quede escrito* y su verbo *no habrá existido*. Reproducimos ambas versiones:

La historia es de los que saben que existe”, por tanto, “**lo que no quede escrito***, no habrá existido”, recordaba Chirbes...

“La historia es de los que saben que existe”; por tanto, “**lo que no quede escrito** no habrá existido”, recordaba Chirbes...

Según la normativa, también es error “escribir coma entre sujeto y verbo cuando el sujeto es una oración de relativo sin antecedente expreso (como en *La que [o quien] está en la puerta**, *es mi madre*, en lugar de *La que está en la puerta es mi madre*)” (*Ortografía...* 2010: 314).

Y no justifica la coma la presencia del adverbio *no* ante el verbo.

4.1) De nuevo tenemos el problema de puntuación entre sujeto y verbo, aunque en circunstancias diferentes. Reproducimos ambas versiones:

A esta advertencia debería de sumarse otra no menos importante: lo que se ha escrito, pero a lo que no se tiene acceso*, tampoco existe.

A esta advertencia debería de sumarse otra no menos importante: lo que se ha escrito, **pero a lo que no se tiene acceso** tampoco existe.

Como acabamos de ver, no se debe “escribir coma entre sujeto y verbo cuando el sujeto es una oración de relativo sin antecedente expreso (como en *La que [o quien] está en la puerta**, *es mi madre*, en lugar de *La que está en la puerta es mi madre*)” (*Ortografía...* 2010: 314).

Y el adverbio de negación ***tampoco*** no justifica la coma ante el verbo.

4.2) Por la puntuación original (entre comas), podría pensarse en que esta construcción de relativo encabezada por *pero* es un inciso. Sin embargo, si eliminamos tal inciso, el contenido de la oración resultante no sería veraz. Puede contrastarse:

Lo que se ha escrito, **pero a lo que no se tiene acceso**, tampoco existe.

Lo que se ha escrito tampoco existe.

Por otro lado, según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones *pero, mas, aunque, sino (que)*”. Por ejemplo: *Hazlo si quieres, pero luego no digas que no te lo advertí (Ortografía... 2010: 326)*.

4.3) Además, “excepcionalmente, cuando la conjunción *pero* opone dos adjetivos o adverbios [...] puede prescindirse de la coma, lo que ocurre especialmente en combinaciones habituales del tipo *lento pero seguro, breve pero intenso, etc.*” (*Ortografía...* 2010: 326-327).

Compárense las dos siguientes versiones:

Lo que se ha escrito pero a lo que no se tiene acceso tampoco existe.

Lo escrito pero inaccesible tampoco existe.

En nuestro caso, además, la lectura sin pausa entre ambos segmentos parece obligada.

Por último, puede contrastarse la versión original y la que proponemos:

La historia es de los que saben que existe”, por tanto, “lo que no quede escrito*, no habrá existido”, recordaba Chirbes a través de los atormentados personajes de *La caída de Madrid*. A esta advertencia debería de sumarse otra no menos importante: lo que se ha escrito, pero a lo que no se tiene acceso*, tampoco existe.

“**L**a historia es de los que saben que existe”; por tanto, “lo que no quede escrito no habrá existido”, recordaba Chirbes a través de los atormentados personajes de *La caída de Madrid*. A esta advertencia debería de sumarse otra no menos importante: lo que se ha escrito pero a lo que no se tiene acceso tampoco existe.

